

XILOCA 26
págs. 161-169
2000
ISSN: 0214-1175

EL ALCOTÁN (*FALCO SUBBUTEO*) EN LA COMARCA DEL ALTO JILOCA

Marco Matilla Calle*

Resumen.– Durante las épocas reproductoras de los años 1993-98 (excepto 1996) se realizó un seguimiento de varias parejas de Alcotán (*Falco subbuteo*) en la comarca del Alto Jiloca. Este artículo contiene los datos obtenidos.

Abstract.– In the breeding seasons of the 1993-98 period (except 1.996) we examined some nests of Hobbies (*Falco subbuteo*) in the Alto Jiloca region. This article contains the obtained data.

El Alcotán (*Falco subbuteo*) es un falconiforme que presenta un área de cría que comprende toda la región Paleártica, a excepción de los extremos meridional y septentrional (Palacín, 1990). Se le encuentra desde Marruecos hasta China, Japón, Shakhalin y Kamtchatka, estando encuadrada esta amplia área entre los 30° y los 65° de latitud norte aproximadamente (Rodríguez, 1976; Cramp & Simmons, 1980).

En la Península Ibérica es una especie estival, distribuida de forma más o menos continua en la mitad septentrional y con distribución más irregular y fragmentada en la mitad meridional.

Durante la época invernal se encuentra en la mitad meridional de la región Etiópica (tercio sur del continente africano) y en el extremo noroccidental de la región oriental (sur de China, norte de India) (Bernis, 1966; Palacín, 1990).

* Miembro de la Societat Valenciana d'Ornitologia (S.V.O.).



El Alcotán utiliza cualquier posadero para observar los movimientos de sus presas.

Como datos a tener en cuenta, aún sabiendo que son de hace dos décadas, según Cramp & Simmons (1980) el número de parejas varía anualmente en algunos países, habiéndose observado un marcado descenso en Francia, Dinamarca, Finlandia y Hungría, contrastando con una aparente estabilidad en Gran Bretaña y Austria, y con un aumento en Países Bajos y Rusia. En España, según las últimas estimaciones, la población nidificante oscila entre un mínimo de 900 parejas (De Juana, 1989) y un máximo de 1.600 (Palacín, 1990).

El área de estudio es una extensa zona de campos de cereales diversos, con escasa vegetación arbustiva natural. Los árboles más abundantes son los chopos y los almendros.

Según Noval (1975), los alcotanes llegan a sus zonas de cría desde finales de abril a principios de mayo, y ya están establecidas las parejas en los primeros días de

junio. En el territorio que nos ocupa se ha comprobado el asentamiento de las parejas a mediados de este mismo mes, observando vacíos, los nidos que posteriormente serían utilizados.

Dado que los huevos son puestos con un intervalo de dos días y que la incubación dura 28 aproximadamente (Noval, 1975; Rodríguez, 1976; Morillo, 1984 y Gómez, 1996), se ha podido obtener mediante algunos cálculos matemáticos la fecha de puesta, la del nacimiento de los pollos, y ya comprobado "in situ", la del abandono del nido por parte de los mismos.

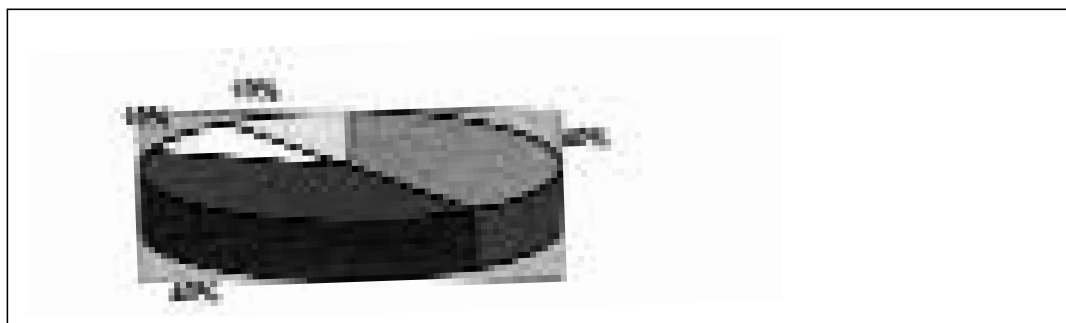
En general, la puesta ha comenzado a lo largo de estos años en la primera semana de julio, existiendo algún caso más tardío y alguno más temprano. El nacimiento de los pollos se produce durante la primera semana de agosto, aunque teniendo en cuenta alguna variabilidad, se podrían incluir todas las fechas dentro de los primeros quince días de este mismo mes. Si todo transcurre debidamente, los pollos abandonan el nido la primera semana de septiembre.

En el trienio 1993-1995, se hallaron dos nidos con dos huevos y cinco con tres, (Matilla, 1995), pero juntando los años desde 1993 hasta 1998, los nidos con dos huevos ascienden a cinco y los de tres a siete. Estos valores coinciden con los propuestos por Noval (1975) como más usuales para la especie, no habiéndose observado extremos de cinco huevos ni de uno como indican otros autores (Rodríguez, 1976; Morillo, 1984).

La mayoría de los árboles utilizados por los alcotanes para nidificar son a partes iguales los chopos y los almendros, quizá por tratarse de los más abundantes en la zona. Les siguen en reducido número el nogal y la carrasca, obviamente siendo los menos utilizados y los más escasos.

CUADRO 1 PERIODO 1993-98

	1 huevo	2 huevos	3 huevos	4 huevos	5 huevos	Media
Nº Nidos	0	5	7	0	0	2,58



Relación árbol-nido.



La escasez de arbolado en los llanos del Alto Jiloca obliga a aprovechar hasta las secas ramas de los almendros.

Es conocida la estrategia seguida por este halcón a la hora de nidificar, que aprovecha los nidos contruidos por otras especies. La abundancia de nidos de Corneja Negra (*Corvus corone*) en toda la zona de estudio ha propiciado que todas las parejas de Alcotán hallan elegido los nidos de éste córvido para realizar su reproducción. La Urraca (*Pica pica*), es otro córvido nidificante en este territorio, y con diferencia, mucho más escasa que su pariente la corneja, que sumado esto a la dificultad añadida de lo enmarañado de su cubil, hace que los alcotanes no hallan utilizado ningún nido de esta especie.

La altura media a la que se encontraban los nidos era de 5 metros, variando entre los 3 metros de algunos almendros a los 9 de los chopos más altos, pasando por los 4 metros de altura del nido ubicado en la carrasca.

Curiosamente, la carrasca que sostenía el nido de los alcotanes, tenía entre sus ramas un par de nidos más, y cual fue nuestra sorpresa al comprobar que el cubil que estaba a 3 metros de distancia del de la rapaz en cuestión, lo había ocupado una pareja de Paloma Torcaz (*Columba palumbus*), que con fecha 12-08-98 contenía dos pichones en su interior al mismo tiempo que el de los falcónidos contenía otros dos pollos.

Se ha podido comprobar, de la misma forma que en otras rapaces tales como el Azor (*Accipiter gentilis*), el Gavilán (*Accipiter nisus*) (ver Noval, 1975) y el Abejero (*Pernis apivorus*), comprobado personalmente en la provincia de Cáceres, así como

la especie que nos ocupa (ver Garzón, 1974), que todos los nidos se hallaban a un máximo de cien y a un mínimo de dos metros de algún camino. Tanto es así, que en una ocasión se tuvo la oportunidad de observar como una hembra de Alcotán incubaba sus huevos sin inmutarse en un nido ubicado en un almendro, mientras prácticamente bajo ella pasaban multitud de vehículos.

El cuadro 2 indica los porcentajes que representan el éxito de cada año y el total de los 5 años (sin olvidar que no existen datos para 1996). Verdejo (1994) da como resultado global para el Azor (*Accipiter gentilis*) en el Alto Palancia (Castellón), un porcentaje de éxito de puesta algo inferior al obtenido en este estudio; el 81% frente al 90,3% del presente trabajo.

De un total de 31 huevos puestos, eclosionaron 28, los 3 restantes no lo hicieron por causas exactas desconocidas. Dadas las características de la zona, es poco probable que exista influencia de factores como el uso de pesticidas, decantándonos por causas naturales como la infertilidad de los huevos, la muerte del embrión, e incluso factores meteorológicos adversos (Bairlein, 1990). Esto último es aplicable de dos maneras distintas, por un lado la atención de los adultos a los huevos puede estar condicionada en cierta manera por las inclemencias del tiempo, y por otro, las grandes tormentas de pedrisco que azotan esta comarca en época veraniega pueden por sí solas destrozar un nido y a sus ocupantes.

CUADRO 2
ÉXITO DE CRÍA (PERÍODO 1993-98)

	1993	1994	1995	1997	1998	Total
Nº de huevos puestos	3	11	6	5	6	31
Éxito de la puesta (nº de huevos eclosionados del total de huevos puestos)	3 (100%)	8 (72,7%)	6 (100%)	5 (100%)	6 (100%)	28 (90,3%)
Éxito de pollos (nº pollos que vuelan del total de pollos nacidos)	0	8 (100%) 7 (87,5% si el pollo hubiese muerto)	3 (50%)	5 (100%)	6 (100%)	22 (78,6%)
Éxito de cría (nº de pollos que vuelan del total de huevos puestos)	0 7	8 (72,7%) 7 (63,6% si el pollo hubiese muerto)	3 (50%)	5 (100%)	6 (100%)	22 (70,9%)



El Alcotán desplaza su ciclo reproductor para aprovechar la abundancia de paseiformes del período estival.

En 1993 los 3 pollos desaparecieron mucho antes de cumplir la edad para abandonar el nido, lo que hace pensar (con un 100% de acierto) en el expolio humano, así como en 1995, año en el que otros 3 pollos ya no se encontraban en el nido cuando deberían estar todavía en él; se barajan dos hipótesis, nuevamente el expolio humano y la posibilidad de que una tormenta de las que se dio en esa zona arrasara con los pollos.

Existe otro factor humano que influye de forma directa pero involuntaria en el éxito reproductor de los alcotanes; se trata de las cuerdas que se utilizan para atar las balas de paja que sirven de alimento al ganado. Las cornejas hacen uso de este material sintético para la construcción o la mera decoración de sus nidos, pudiendo provocar la muerte del ave que tenga la mala suerte de trabarse con alguna de ellas. Este extremo pudo ser comprobado durante 1995 en dos ocasiones al encontrar

colgando del nido por una de estas cuerdas, sendos pollos de corneja muertos en distintos nidos. Anteriormente, con fecha 02-09-94, al subir a uno de los nidos que contenía 2 pollos de Alcotán Volanderos, se observó que uno de ellos estaba enganchado por una de las citadas cuerdas. Dicha gaita, con el tiempo le había ido apretando el muslo al aumentar éste de tamaño (seguramente se lió con ella bastantes días atrás) impidiéndole el abandono del nido. De haber dejado obrar a la Naturaleza, (de ahí el inciso aclarador del tema en el cuadro 2) el pollo hubiese muerto. Al principio, cuando la ave intentaba arrojararse del nido, emitía gritos lastimeros pero de baja intensidad, correspondiendo los adultos con otros chillidos pero manteniéndose a cierta distancia. Al momento, cuando fue cogida para cortar la cuerda, aumentó la intensidad de los gritos y la frecuencia con que los emitía, produciendo un mayor enojo en los padres que se acercaron hasta realizar pasadas chillando de forma estentórea a cuatro metros de distancia.

Contrariamente a lo expuesto por Noval (1975), los adultos no mostraron ninguna inquietud cuando nos aproximábamos a los nidos si éstos contenían huevos, sino que ni siquiera se dejaban ver o volaban a lo lejos. Varía mucho esta conducta según la edad de los pollos y el carácter de cada pareja, y se ha observado que la agresividad de los progenitores aumenta de forma directamente proporcional a medida que los pollos tienen más edad. Hubo nidos, aparentemente abandonados al no ver ningún adulto en los alrededores, que contenían pollos. Relacionado con lo citado anteriormente, es lo acontecido el 13-08-94, cuando en un nido con pollos con plumón, los padres realizaban las primeras pasadas vertiginosas acompañadas de



Esta pequeña rapaz es uno de los escasos falconiformes migratorios de Aragón.

chillidos, siendo la hembra la más atrevida y la que mostraba mayor ferocidad. Parecía existir relación entre los chillidos producidos por los pollos y la agresividad mostrada por los adultos, de tal modo que a mayor frecuencia y potencia de los gritos de los pollos, la reacción agresiva de los progenitores se intensificaba.

Según el autor anteriormente citado, dada la baja densidad de la especie es raro encontrar competencia entre las parejas para la elección de un territorio. Los nidos estudiados aquí, y por tanto los territorios de las parejas, presentan al parecer un solapamiento en cuanto a extensión se refiere, no existiendo una clara territorialidad de las parejas. Esto se deduce al observar que 3 de los nidos estudiados no distan uno de otro más de 700 m. Alguna vez se pudo ver a dos alcotanes "peleándose" en pleno vuelo, pero se ignora si se trataba de juegos de pareja o de la disputa entre dos adultos regentes de distintos nidos. Seguramente el hecho de en tan poco terreno coexistan 3 parejas de esta especie sea debido a un alto índice de presas disponibles, pues abundan la Alondra Común (*Alauda arvensis*), Cogujadas (*Galerida sp.*), Calandria (*Melanocorypha calandra*) y Bisbita Campestre (*Anthus campestris*), además de gran cantidad de otros passeriformes.

En cuanto a la alimentación de los alcotanes, fueron escasos los datos obtenidos, pero cabe citar que fuera del periodo de estudio, en 1992, un Alcotán capturó una Alondra que salió debajo mismo de él cuando volaba a 10 m del suelo por encima de un campo de trigo. Bajo el nido hallado en 1993, se encontró un ala de Vencejo Común (*Apus apus*) y bajo otro nido, plumas de Estornino Negro (*Sturnus unicolor*). En 1994 un ala de vencejo con restos de la caja torácica fue hallada debajo de otro nido.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAUJO, J. (1974):** Falconiformes del Guadarrama suroccidental. *Ardeola*, 19. F.2, pp. 257-278.
- BAIRLEIN, F. (1990):** *Estimating density and reproductive parameters for terrestrial field testing with birds*. In Somerville, L & C. H. Walker (Eds) *Pesticide Effects on Terrestrial Wildlife*, pp. 113-128. Taylor & Francis, London 1990.
- BERNIS, F. (1966):** Aves migradoras ibéricas. F.8 p. 393. S.E.O. Botulismo, plaguicidas y aves. *Ardeola*, 20, pp. 199-220.
- CRAMP, S. y SIMMONS, K.E.L. Eds. (1980):** *The Birds of the Western Palearctic*. Vol. II. Oxford University Press. Oxford.
- DIAZ, M. y ASENSIO, B. y TELLERIA, J.L. (1996):** *Aves ibéricas*. I. No passeriformes. Reyero Ed. Madrid.
- GARZON, J. (1974):** Contribución al estudio del status, alimentación y protección de las falconiformes en España central. *Ardeola*, 19. F.2, pp. 279-330.
- GOMEZ, D. (1996):** *Guía de las rapaces de Aragón*. Editorial Pirineo.
- HICKEY, J.J. y ANDERSON, D.W. (1968):** Chlorinated Hydrocarbons and Eggshell Changes in Raptorial and Fish-Eating Birds. *Science*, 162, pp. 271-273.
- MATILLA, M. (1995):** Contribución al estudio de la biología reproductora del Alcotán (*Falco subbuteo*, Linné 1758) en un área de la provincia de Teruel. *El Serenet*, 3-4, pp. 4-10.
- MORILLO, C. (1984):** *Guía de las rapaces ibéricas*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- NOVAL, A. (1975):** *El libro de la fauna ibérica*. Tomo 2. Editorial Naranco.
- PALACIN, C. (1990):** Situación y biología del Alcotán en España. *Quercus* 53; 7-10.
- PURROY, F. (Ed.) (1997):** *Atlas de las aves de España (1975-1995)*. Lynx Edicions, pp. 132-133.
- RODRÍGUEZ, F. (1975):** *Fauna ibérica*. Tomo 3. Editorial Salvat.
- VERDEJO, J. (1994):** Datos sobre la reproducción y alimentación del Azor (*Accipiter gentilis*) en un área mediterránea. *Ardeola*, 41 F(1), pp. 37-43.